

PHILLIPS. Añ. 1693  
 volvieron à su primer puesto , pero con mucha confusion. Los fusileros cargaron otra vez , y puestos en el mismo orden que antes , empezaron de nuevo muchas veces este exercicio. En lo demàs juzgò Phillips que este modo de combatir era bastante conveniente al País , que està cubierto de arboles , y de bosques. El mismo se divirtió tambien en tirar à una especie de paxarillos , muy parecidos à las gallinetas ciegas en el tamaño , y figura , cuyo numero es tan grande , que à veces mataba siete , ù ocho de un tiro. La carne es muy buena , aunque de ordinario està muy flacas ; pero los Ingleses se hallaron mejor con la pesca , y dexaron à Colker , Agente de Cherboroug , el encargo de hacer que sus Grometas matáran todos los dias uno , ù dos gamos. En la embocadura del rio echaron algunas redes , y lograron mucho pescado excelente. Tenian por Interprete uno de los Negros de Colker , porque los habitantes del Canton no entendian el Inglès , ni el Portuguès.

Mientras se detubieron en Cabo Monte , acusò un Negro del País à algunos Marineros , de haberle quitado un saco de arroz. Con la quexa que diò al Rey , fue este Principe à la ribera , y manifestando mucho descontento , pidiò al Capitan que se le restituyese el arroz. Phillips hizo juntar todos los Marineros que se hallaban en tierra , sin omitir nada , para descubrir el autor del robo ; pero no encontrando ninguno que quisiese declararse reo , lo refiriò al Rey con escusas muy politicas. Esta conducta solo sirvió de irritar al Principe Negro , que tomando un tono mas imperioso , protestò , que no permitiria que sus Subditos fuesen insultados , y pidiò una pronta satisfaccion. En fin , los Ingleses juzgaron que su paciencia lo hacia mas insolente , y resolvieron afectar tambien mal humor. Phillips diò orden de que todos acudieran con sus fusiles. El Agente Colker , que conocia los usos del País , declaró al Rey , sacudiendo su baston , que era necesario hacer llevar al instante el agua roxa , especie de breverage que usan los Negros para averiguar los delitos , y que èl la haria beber à todos los Ingleses , para manifestar su inocencia ; pero que despues de esta demonstracion no se haria responsable de los afectos de un justo resentimiento , por el ultrage que hacia su Magestad à la Nacion. Apenas acabò estas palabras , quando mudò de semblante , no dudando que los Ingleses estaban inocentes , quando se resolvian à tragar el licor ; y poniendose humilde , y sumiso , jurò castigar al delator con un destierro perpetuo. El Autor añade , que si hubiera consentido à la oferta de Colker , ningun Inglès habria querido hacer la prueba de su licor roxo.

A su arribo habian puesto dos Tiendas para la comodidad del Comercio , y alvergue de sus Carpinteros para la noche. Un dia que descansaban en ellas con tranquilidad , vieron llegar un Rey de lo interior del País. Phillips lo representa como al Negro mas hermoso que hasta entonces habia visto. Su estatura era muy alta , y forma-

PHILLIPS. Añ. 1693  
 da con perfeccion : sus facciones regulares , presencia magestuosa ; y en fin , toda su figura capáz de excitar la atencion , aunque era tan anciano , que tenia la barba , y cabello enteramente blancos. Llevaba cubierta la cabeza con mas de cien cuernecillos , de casi una pulgada de largo , atados à sus cabellos , y tapados con una pasta , ò barniz roxo , que no alteraba nada su figura. Estos eran sus Fetiches ; estos , los Dioses baxo cuya proteccion habia puesto su Reyno , y su persona. El Autor puso primero los ojos en èl , solo por la impresion de su presencia ; y viendo que el Rey Andrs , ni sus Nobles no le hacian ningun obsequio , estava muy distante de adivinar su nacimiento , y su clase , y pasó mas de una hora sin hallarse mejor instruido. En fin , sabiendo por casualidad que era un grande Rey , quedò admirado de la conducta de Andrs , à quien inmediatamente diò sobre ello alguna reprehension ; pero notando que le hacia poca fuerza , se llegó ácia el Monarca Estrangero , rogandole que se acercára à la Compania. No pudo persuadirlo à que entrara en la Tienda ; pero haciendo sacar un flasco de ponch , lo obligò facilmente à beber con èl. Despues de apurar la primera botella ; queria Phillips pasar à la segunda , y el Rey Negro se escusò con el mucho camino que tenia que andar antes de la noche. Regalò à Phillips una hermosa piel de leopardo , que se le pagò inmediatamente con algunas botellas de Rum , y se fue muy contento con los Ingleses , pero sin haber tenido la menor comunicacion con el Rey Andrs. Despues supo Phillips , que los dos Reyes tenian entre si varios motivos de quexa , y vivian de mala inteligencia.

Entre los Negros hallò un Escocès , que le pareció muy confuso al dár cuenta de su mansion en un País barbaro. Luego se supo que este era un salteador , que arribò à la Costa en un Baxel mandado por Herbert , y que habiendo quitado esta Embarcacion en alguna Colonia de la America , tomò el oficio de Pirata. Entre la gente de la Tripulacion se habian movido disputas tan sangrientas , que matandose los unos à los otros , solo quedò este Escocès. En la imposibilidad de gobernar mas tiempo el Baxel , lo hizo chocar al Sud-Est del Cabo ; y mientras sus compañeros espiraban de sus heridas , tubo la fortuna de ganar la ribera. Ofreció à los Ingleses sus servicios en calidad de Marinero ; pero llevaba en su rostro señales tan manifestas de malvado , que Phillips , y Schurley despreciaron sus ofertas. Colker lo tomó en su Chalupa , y lo ajustò para Cherboroug.

El tres de Enero , despues de entregar Colker à Phillips un paquete dirigido al Caballero Jefrey , ò Jeffrey , partiò para Cherboroug. Gubbins se hizo tambien à la vela para la Costa de Oro , y se encargò de las cartas de Phillips para los principales Factores de la Compania de Africa , en la Factoria del Cabo Corso. Deciales , que habia ido con el consentimiento de la Compania , y permiso para

PHILLIPS. Añ. 1693  
 PHILLIPS. Añ. 1693  
 comprar Esclavos en la Costa de Oro; y contando tambien con su asistencia para lograr muchos, les rogaba, que los tubiesen prevenidos para su arribo, con otras mercaderias que necesitaba. Pero despues de haber servido al Capitan Schurley, tubo que detenerse algunos dias mas, para reparar su propio Navio. En fin, se hicieron juntos à la vela para la Costa de Oro, y el 11. pasaron el Cabo-Mesurado, anclando el dia siguiente sobre trece brazas, à vista de Pikini, ni Setto, ò del Pequeño Sestos. Llegaron muchas Canoas para convidarlos al Comercio, ofreciendoles que hallarian marfil en abundancia; pero aprovechando tan mediano viento para llegar à la ribera, no les llevaron mas que algunos colmillos pequeños, por los que les pedian al doble de su justo valor, con un corto numero de galinas, de naranjas, y de bananas. El Sabado 13. anclaron à tres millas del Cabo Baxos, que forma la punta Est del Gran Sestos, la qual es baxa, pero llenas de rocas. Phillips fue à la ribera en su Pinaza, con algunas mercaderias propias para el Comercio. Schurley, que se hallaba muy fatigado de calentura, enviò tambien su Chalupa al mando de su Theforero.

En la misma Punta del gran Sestos, al entrar en el rio, se halla una Aldèa de treinta, ò quarenta casas, cuyo Gefe se llama Dick Lumley, nombre que habia tomado de un anciano Capitan Inglès, que comerciò mucho tiempo en la Costa de Guineà. Ocho millas mas arriba se llega à la residencia del Rey Peter, Monarca del País. El Autor no llegó à ella, porque supo que los habitantes son pèrfidos, crueles, y que muchos Negociantes de Europa lo habian experimentado desgraciadamente. Las mercaderias que se desean alli, son calderas de cobre, fuentes de diferentes tamaños, fusiles, estofas encarnadas, y azules, cuchillos, &c. Phillips llevó muestras de cada especie; pero à excepcion de algunas terneras, y de muy pocos colmillos, que los Negros tenian à un precio subido, no hallò cosa que pudiese animar lo al Comercio. Mientras su ausencia, echò su gente las redes en la embocadura del rio, preparandole à su vuelta mucho pescado excelente. Observò, que el modo de saludarse los habitantes, es como en el Cabo-Mesurado, tomando el pulgar, y el primer dedo de aquel à quien se saluda, haciendolos cruxir, y gritando Akki òl Akki òl. Todos los Negros del Canton tenian la fisonomia tan mala, que fatigado Phillips bien presto de su compañía, volvió à bordo cerca de la noche, no creyendose seguro sino debaxo de su cañon. Juntaronse en tanto numero sobre la ribera, armados de arcos, y de javalinas, que desconfiando mas que nunca de sus intenciones, mandò alzar ancoras à pesar de todas las instancias con que se esforzaban à detenerlo.

Enfrente del Cabo Baxos se halla una cadena de rocas, que entra mas de dos leguas en el mar. La corriente es alli tan fuerte al Sud-Est, que echò el Navio tres leguas al Est del Cabo. A esta distan-

PHILLIPS. Añ. 1693  
 PHILLIPS. Añ. 1693  
 cia de la punta de Sestos, se divisò un grande peñasco blanco, que parecia una vela, y dos leguas mas adelante otra roca, cinco leguas mas abaxo de Sanguin. La primera vista que ofrece Sanguin desde el mar, es un peloton de grandes arboles, entre la quales, y Sestos, està toda la Costa sembrada de rocas. Alli no se halla anclage à menos de 25. brazas.

El 15. se anclò à vista de Battoa, donde empieza à elevarse la tierra mas que desde Sanguin. Aqui se conociò que la corriente los habia llevado cerca de tres millas al Sud-Est en el espacio de una hora. Muchas Canoas que salieron del Rio de Sanguin, se acercaron resueltamente al Navio; pero aunque es alli donde empieza la Costa de Malaghetta, no llevaron nada que vender. A las diez se estava enfrente del Rio Sino, que dista doce leguas de Sanguin, y se reconoce facilmente por un arbol que se descubre en forma de un Navio. Vieronse salir muchas Canoas cargadas de Malaguetta; esto es, de una especie de pimienta muy parecida à la de la India, y puede ser que tan buena. Los Negros la llevan en cestos de mimbre, y Phillips comprò 10. quintales por una barra de hierro del valor de tres schelines y medio de Inglaterra, y por uno, ò dos cuchillos que regalò al Corredor Negro. Esta pimienta le sirviò para sazonar el alimento de sus Esclavos, para preservarlos del fluxo de vientre, y de los dolores de tripas à que están muy expuestos. Cerca de medio dia hizo tomar al Sud Est, quarta de Est, para ganar el Cabo de las Palmas, y el dia siguiente se hallò en la altura de Wappo, de donde vinieron muchas Canoas cargadas de Malaguetta, y Phillips comprò 300. libras por tres fuentes de estaño.

El Miercoles 17. se doblò la Punta del Cabo Palmas, que està rodeada de rocas, y es donde acaba la Costa de Malaghetta, y no se encuentra mas pimienta. En este parage perdiò Phillips à su hermano, que habia ocho dias que padecia una calentura maligna. El siguiente se clavò el cuerpo en su atahud; y puesto en la Pinaza, baxaron el Capitan, el Capellan, y el Theforero à sepultarlo en las olas, al ruido de las trompetas, de los tambores, y de la Artilleria de los dos Navios. Apartados de la Embarcacion, y concluidas las ceremonias Eclesiasticas, ayudò el mismo Capitan à precipitar el cuerpo de su hermano en el fondo del agua. (En los Navios Ingleses son el Capellan, y el Cirujano los que dicen el Oficio de Difuntos segun su Liturgia.)

El 19. estando al ancla, se padeciò un Tornado muy violento, que durò una hora. Dos Canoas que llegaron con marfil, no pudieron reducirse à que sus Negros subieran à bordo para comerciar, aunque se les mostraron las mercaderias que mas apetecen, y se les ofreciò aguardiente. A otro dia, despues de padecer los vayvenes de otro Tornado, se fue à anclar enfrente de Drovin, à 30. leguas del Cabo Palmas. Este sitio se reconoce sin trabajo en la espertura de sus ar-

PHILLIPS. II  
Año 1667

boles, y en la altura del terreno, que termina la perspectiva, porque la Costa es baxa, y cubierta de una hermosa arena blanca. Al medio-dia se hallaron los dos Navios à la parte opuesta del primero de los montes rojos, los quales son once, de mediana altura, y poco distantes uno del otro. Desde que se doblò el Cabo, no llegó à bordo ninguna Canoa, aunque se anclaba todas las noches para dexarse ver, y de dia se seguía la ribera muy de cerca.

20. El 21. à las ocho se arribò delante de Koetre, tierra muy baxa, tres, ò quatro millas mas arriba del Cabo Laho. Allí acudieron muchas Canoas con bastantes colmillos muy buenos; pero antes de subir los Negros à bordo, pidieron que el Capitan se echase en los ojos tres gotas de agua del mar, para gage de amistad, quien consintió en ello, con la esperanza de hacer un Comercio ventajoso. No obstante, viendo que muchos Marineros salieron à los puentes por curiosidad, fue tanta su inquietud, que se volvieron precipitados à sus Canoas. Phillips trabajò mucho para hacerlos volver, y manifestandoles sus mercaderias, les ofreció algunos vasos de aguardiente, con lo que por fin se resolvieron à llevar varios colmillos. Pero mientras ajustaban los trueques, oyendo ruido sobre la tilla un grande perro que tenia Phillips à bordo, salió con la boca abierta, estremeciendole el Navio con su ladrido. No fue menester mas para consternar à los Negros; pues precipitandose en el mar, y dexando su marfil en el Navio, volvieron à ganar sus Canoas à nado. Phillips les instò à que volbiesen, enseñandoles su marfil desde el bordo del Navio, y haciendoles varias señas de amistad; pero el temor parecia que los tenia inmóviles. Aunque se echò tres gotas de agua en los ojos, tampoco les movió esta ceremonia; y en fin, previniendole el asir el perro, y darle algunos golpes con señas de colera, no pusieron entonces los Negros dificultad en volver; pero su rostro manifestaba su desconfianza, y siempre tenian puestos los ojos en todos los rincones del Navio, y al menor movimiento que hacian los Ingleses, intentaban arrojarle al mar. Esto no les impidiò ser bien sutiles en el Comercio, poniendo à su marfil un precio tan excesivo, que Phillips comprò muy poco.

Estos Negros se hacen muy disformes con una especie de barniz algo roxo, con que se pintan diferentes partes del cuerpo, y por el adorno de su cabeza, que consiste en trenzar el cabello con una mezcla de lino. Algunos lo dexan suelto sobre las espaldas, y otros los realzan por lo alto de la cabeza. Phillips quedò admirado à su arribo, de no oír salir de su boca, sino es *qua, qua, qua*, como de una tro-pa de anades; y juzga, que por esto se ha dado à su Costa el nombre de País, ò Costa de Quaqua; la que se estiende desde el Cabo de Palmas, hasta Basam Picolo, donde se empieza à encontrar el oro.

Los habitantes de este Canton pasan por Antropófagos; y Robson, Contra-Maestre del Navio, que habia comerciado mucho

tiem-

PHILLIPS. II  
Año 1694

tiempo con ellos, aseguró à Phillips, que se comen à sus enemigos; esto es, à los prisioneros que hacen en la guerra, y que del mismo modo tratan à sus amigos despues de muertos. Con efecto, tienen una presençia feròz, y voraz. Sus dientes son puntiagudos, al parecer, porque les dan esta forma afilandolos; pues los Negros de los Países inmediatos los tienen diferentes. Son robustos, y bien formados, pero de la figura mas horrible que hasta entonces habia visto Phillips. Cada Canoa tiene su Corredor, que al entrar en el Navio empieza pidiendo un *daschi*, que es un regalo de uno, ò dos cuchillos. A cada cosa que se ajusta, pide un nuevo *daschi*, con pretexto de que no tiene otro salario. Es cierto que los Mercaderes no recompensan de otro modo sus servicios. El Autor no habia visto Negros tan desconfiados, y tan dificiles, como en esta Costa; lo que le hizo discurrir, que habrian sido engañados por algun Corsario, que les robaria algunos con titulo de Comercio. Las mercaderias que desean, son vasijas y fuentes grandes de estaño, hierro en barra, y cuchillos de todas especies.

El 23. mientras los dos Navios navegaban, les llegaron tres Canoas de Pikinini Laho, seis leguas al Est del Cabo Laho. La una se dirigió à el Navio de Schurley, y las otras dos à el de Phillips con muchos hermosos colmillos; pero los vendian tan caros, que se les compraron pocos, y pidieron las mismas mercaderias que en el Cabo Laho. Este fue el ultimo parage donde encontraron los Ingleses marfil; pero observaron que los Negros solo traian para muestra los colmillos grandes, obstinandose en no vender sino los pequeños, y medianos.

El 25. arribaron dos Canoas de Basam Picolo, ofreciendo el Comercio del oro. Phillips comprò 30. achis por hierro en barra, à dos barras por tres achis. El valor de cada *achi* es cerca de cinco esquelines. Todo el oro que los Ingleses tomaron aqui, era en Fetiche, que son pedazos pequeños adornados de graciosas figuras, que los Negros usan para su adorno, y son de ordinario de oro muy puro. Entre ellos no se halla polvo, ni barras. El 26. llegaron algunas Canoas à ofrecer Esclavos; pero sin llevar ninguno. El dia siguiente llegó à bordo una Canoa de Basam, que pasó allí toda la noche, de la qual tomó Phillips 36. achis de oro. Otras dos Canoas que arribaron à otro dia, le vendieron 16. onzas. Aquí se servia de su propio peso; pero mas arriba encontró à los Negros mejor instruidos; pues tenian pesos, balanzas, y otras medidas, las quales cotejaban con cuidado con las de los Ingleses. Tambien les pareció que se aumentaba el precio de las mercaderias al paso que se abanzaba mas, porque los Negros tenian menos ocasion de furtirse de ellas.

La enfermedad que quitò la vida al hermano de Phillips, se habia esparcido en las dos Tripulaciones; pero la de Schurley fue mas

Tom. IV.

Aaa

mal-

PHI-  
LLIPS.  
Añ. 1694

maltratada, pues perdió ocho hombres, y aun el Capitan cayó en una debilidad mortal, con la mayor parte de su gente. Una calma, que duró muchos dias, acompañada de una niebla espesa, y de un calor pesado, sin el menor viento, los reduxo aún à mayor riesgo. Diez dias fue preciso resistir à la corriente, que se llevaba los dos Navios mas de una milla al Ouest, en el espacio de una hora. Para colmo de desgracia, se creyeron amenazados de un combate. Phillips descubrió una Embarcacion que se habia acercado mucho, antes que la hubiera podido ver. Hizo disparar un cañonazo para advertirle que anclara; y ofendido de que parecia no quererlo hacer, le disparò otro. Su fábrica, y sus pinturas en blanco, se le hicieron tener por Francesa; pero en fin, se reconoció que era un Armador de Holanda. William Flemming, que lo mandaba, llevaba una comision particular del Rey Guillermo, y ya habia mas de nueve meses que comerciaba en la Costa, sin haberse podido deshacer de su cargazon, y entonces volvia de Angola. Su Baxel, que se llamaba el Jacob Hendrik, era de diez y seis cañones, y de quarenta y dos hombres de Tripulacion. Dixo à Phillips, que el Capitan Gabins, y su Capellan habian muerto en su viage à la Costa de Oro; que todo el País se hallaba turbado con las Guerras, y las Radas tan poco seguras, que se hallaba poco oro en la Costa; que los Negros se habian apoderado del Fuerte de Akra, matando à el principal Factor, y hiriendo al otro muy de peligro; en fin, que habia poca apariencia de que los Daneses pudieran restablecerse en esta Plaza. Phillips, que se hallaba ya muy afligido con tan malas noticias, se vió precisado muy presto à tener compasion de sí mismo; pues le acometiò una debilidad de vista, que no le permitia distinguir nada à diez pasos, y un entorpecimiento, que le impedía andar, y mantenerse sin apoyo.

El Miercoles 8. se oyò el ruido de muchos cañones, y casi al instante se descubrió un Navio, que se acercò muy presto à el de Phillips; y habiendolo reconocido desde luego por Holandès, no causò admiracion el ver subir familiarmente el Capitan à bordo. Pertenecia à la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales, que lo enviaba à Mina; pero fue detenido cinco meses en Plimouth; y despues que salió de allí, gastò nueve semanas en su navegacion. Refirió, que habia andado à los alcances con un Armador Francès à cincuenta leguas de Scilly, y que el Conde de Torrington se habia salvado de Inglaterra. Phillips no dudò que esta ultima noticia sería enteramente falsa; pues sabia que los Holandeses nunca habian tenido buena disposicion por este valeroso Oficial, desde que por su propia imprudencia fueron tan maltratados en 1693. por la Flota Francesa, à la vista de Beachy. Este Navio era de 24. cañones, y de 80. hombres entre Soldados, y Marineros. Los cañonazos que se habian oido fueron de él, pero dirigidos contra el Armador de la mis-

ma

PHI-  
LLIPS.  
Añ. 1694

ma Nacion, que poco antes habia dexado à Phillips, y que se alexò à fuerza de velas.

Aunque la Compañia Holandesa tenia el privilegio exclusivo del Comercio en esta Costa, con el derecho de atacar à todos los Comerciantes particulares, y de apresar sus Navios, y mercaderias, se hallaban entonces mas de doce Embarcaciones de contravando, que se burlaban de todas las prohibiciones, y derechos. Phillips asegura, que los Marineros de estos Navios, quando tenian la desgracia de ser presos, quedaban encerrados en los calabozos de Mina, y el Capitan, con los principales Oficiales, era condenado à muerte por el Gobernador General de Holanda, que tenia sobre ellos el derecho de vida, y de muerte, presidiendo un Consejo Marcial, sin apelacion à Europa. La misma autoridad se estendia sobre todos los Negros inmediatos, particularmente los de la misma Ciudad de Mina, que compran à este precio la proteccion que gozan baxo del cañon del Fuerte. Por esto el nombre de un Gobernador Holandès es muy respetado en todas aquellas Regiones, mientras el poder de los Ingleses se reduce à hacer prender los delinquentes, y enviarlos à Europa cargados de cadenas, para ser juzgados allí segun las leyes. Es cierto que los Contravandistas Holandeses han sido tratados algunas veces con el ultimo rigor; pero este temor no es capáz de contenerlos. Sus Embarcaciones son tan ligeras, que siempre escapan à la vela, de los Navios de la Compañia, y de ordinario están bien surtidas de armas, y municiones. El valor se halla tan bien establecido entre sus Marineros, y Soldados, que perecerán todos antes que pensar en rendirse. Phillips asegura haber visto quatro, ò cinco al ancla delante del Fuerte de Mina, comerciando semanas enteras abiertamente, como para burlarse del Gobernador, y su Guarnicion.

Los dos Navios Ingleses abanzaron hasta la Rada de Asthany, à doce leguas de Basam; pero no viendo allí apariencia de Comercio, ganaron el Cabo Apolonia, donde no tubieron mejor fortuna, causandoles grande admiracion el hallar tanta esterilidad en unos parages, que eran célebres en otro tiempo por la abundancia del oro, y de la facilidad de los Mercados.

Doblando el Cabo el 13. anclaron en el Cabo de Axim, dos millas mas abaxo del Fuerte Holandès. (Axim está diez leguas de Apolonia.) Rawlison, Gefe de la Factoria de Holanda, llegó à bordo para tomar noticias de Europa, é instandole à que se detubiesen, consintió en ello, entregandose à su buen humor, bebiendo, danzando, y cantando con mucha gracia; pero su alegria se trocò repentinamente en inquietud, à vista de una grande Canoa de doce remos, con yanderillas de diversos colores, que venia del Est ácia el Navio. Sorprehendido Phillips de su turbacion, le preguntò la causa, y aun le ofreció hacer fuego sobre la Canoa, si se creia amenazado de algun riesgo; pero el Factor le pidió que se guardára de ha-

Aaa 2

cer-

PHILLIPS. Año 1694  
 cielo; y sin explicarse mas, se arrojò à una pequeña Canoa de Pescador, donde echandose sobre el vientre, diò orden à los Negros de que remàran àcia el Oeste con toda la diligencia posible; y dando una gran vuelta, fue à tomar tierra un quarto de milla mas arriba del Fuerte. Presto supo Phillips la causa de tantos sobresaltos. Rawlison habia creído que la gran Canoa era la del Fiscal Holandès de Mina, Oficial de una autoridad superior à la suya, cuyo empleo consiste en visitar todas las Factorias de Holanda, para exàminar el estado del gobierno, y velar principalmente sobre la conducta de los Factores. Esta visita se hace con tanto rigor, que nunca dexan los reos de ser presos, y llevados à las prisiones de Mina, donde su menor castigo es pagar una multa considerable; y muchas veces verse condenados à llevar el fasil para la guardia del Fuerte en calidad de Soldado. No es solo el Comercio clandestino el que se castiga con esta severidad en los Factores; porque deben velar sobre el buen orden de su Factoria, impedir, v. g. que se duerma fuera de ella, y que se dexen entrar mugeres por la noche. Los Ingleses omiten en sus establecimientos esta parte de la buena policia; pero entre los Holandeses se observa rigurosamente, lo que no impide que los unos, y los otros tengan mugeres libres, ò Esclavas, que mudan quando quieren.

La gran Canoa arribò à bordo en poco tiempo. En ella iba un Ingles llamado Frank, que los Agentes de la Compañia Inglesa en el Cabo Corso enviaban à Phillips, para recibir de èl las cartas, y los paquetes que les traia de Europa, y tomar los nuevos Factores que iban à ocupar los puestos de la Compañia en sus diversas Factorias. Habiendo descansado en la Ciudad de Dicky, empenò à Buckerige, que era su Gefe, à que lo acompañara. Los Agentes manifestaban à Phillips por esta Canoa, que le aconsejaban que dispusiera de su cargazon antes de arribar al Cabo Corso, porque las guerras del País aniquilaban el Comercio del oro, y no habia apariencia de que pudiese lograr Esclavos en la Costa.

Rawlison, à quien hemos dexado en la ribera, volvió à enviar su Canoa à bordo para tomar informes. Presto supo su error, y riendose de sus propios temores, fue al instante à buscar otra vez à los Ingleses, con quienes pasó la noche divirtiendose. El Factor de Holanda no volvió hasta el dia siguiente à su Factoria, bien lastrado, segun la expresion del Autor; esto es, borracho de ponch, y de vino.

Antes de partir, empenò à Buckerige, à Schurley, y Phillips, à que fuesen à otro dia à visitarlo en el Fuerte, adonde concurrieron à la hora en que habian convenido. Rawlison los esperaba en la ribera con su Capellan, que era un Francès mozo, y llevandolos à la puerta del Fuerte, fueron saludados con nueve cañones. Antes de comer les propuso dàr un paseo al rededor de la Plaza, que es una especie de Castillo fabricado sobre una roca, al modo de los Por-

tu-

PHILLIPS. Año 1694  
 tugueses, de cuyas manos habia pasado à las de los Holandeses. Se compone de quatro flancos, y en cada uno de ellos hay algunos cañones, que todos llegan à 18; y los que miran al mar, son bastante gruesos. Phillips distinguiò algunos de fundicion. Las murallas son de bastante altura, y la puerta capáz de alguna defenfa, y cae àcia el Continente. En medio del Fuerte estan el Almacèn, la Cocina, y el Quàrtel de los Soldados, sobre el qual se han levantado tres, ò quatro quartos pequeños para los Factores. El que sirvió para recibir à los Ingleses, solo tenia la mitad de las paredes; pues habiendolas arruinado el tiempo, ò otras causas, nadie se habia interesado en repararlas.

No hubo tanta negligencia en el banquete, porque sirvieron à los Ingleses muchos generos de viandas, y de pescados. Lo que mas gustò à Phillips fue un Pudding de Yam, ò de ignames, sazonado por el Capellan Francès con azucar, y zumo de naranja. El vino del Rhin, y el ponch estubieron en abundancia; pero Phillips prefirió mucho al uno, y al otro, una especie de vino de palma llamado Kokoro, que en su color se podria tener por suero, y en el gusto por vino de Florencia. Bebieron à la salud del Rey de Inglaterra, y de la Compañia de Africa, cada vez con una descarga de siete cañones; y despues fueron convidados los Ingleses à salir del Castillo, para ver la danza de Negros debaxo de algunos grandes cotoneros, de que hacen sus Canoas. (Todos los Viageros que han estado en Juida observan, que este es el parage donde se pueden comprar Canoas à mejor precio.)

Rawlison hizo llevar sillas, y licores; y los Ingleses encontraron alli à Madama Rawlison, muger, ò Ama del Factor, Mulata Mora, muy bien parecida. Por la cintura llevaba una rica vanda de seda, y en la cabeza tenia un bonete de flores de oro, de plata, cayendo por debaxo de èl sus cabellos en toda su longitud; porque los Mulatos afectan llevarlos como los Blancos, para distinguirse de los Negros. Acompañabanla la muger del segundo Factor, y el Ama del Capellan Francès, que eran Negras de doce à quince años. Estas tres Amas empezaron la danza al són de tres instrumentos, compuestos de colmillos de elefante haecos, y de un tambor de cobre. Danzaron sucesivamente con gestos, y movimientos ridiculos de la cabeza, de las espaldas, y de los brazos: de modo, que los pies eran los que tenian menos parte en la accion. El principio de su danza fue bastante moderado; pero calentandose por grados, se agitaron al fin, como locas, ò furiosas. Despues salieron otras mugeres, y luego los hombres. Entre los mas lucidos, habia dos que llevaban la quixada de un hombre atada al puño de su espada; y se dixo à los Ingleses que este era un Trofeo Militar; porque habiendo muerto en un combate à algunos famosos Guerreros, se honraban con llevar siempre esta señal de su victoria. En fin, fatigados los In-

gle-

PHILLIPS. Añ. 1694

glefes de este espectáculo , se valieron del pretexto de que yá anocheia , para volverse à bordo.

La Villa està al Est del Castillo , y tiene cerca de cien casas , cuya situacion es en las margenes del rio , que entra en el mar mas abaxo del Castillo. Phillips viò en la orilla como unos cien Negros de ambos sexos , con palas , que les servian de remover la arena , para sacar de ella el polvo de oro ; pero no siendo este Comercio muy ventajoso , se volviò à hacer vela el 16. para ganar el Cabo de Tres Puntas , manteniendose sobre veinte y quatro brazas , por temor de las rocas , que se estienden mucho enfrente de la mitad del Cabo. Cerca de medio-dia llegaron delante de una Factoria de Brandebourg , y tres horas despues , se anclò à vista de la Factoria de Dicky , en la misma pequena Bahía donde està situada , cerca de tres leguas al Est del Cabo de Tres Puntas. Los Ingleses no tienen Factoria Inglesa sobre la Costa , donde sea tan facil el desembarco.

Buckerige , Gefe de la Factoria de Dicky , se ocupaba en construir un Fortin sobre una grande roca llana , media milla al Est de la Villa. Aunque esta empresa estava muy distante de su perfeccion , habia yá puesto cerca del Fuerte algunos cañones , que eran toda su defensa. La Villa es bastante grande ; y Phillips saliò un dia à la ribera , para corresponder à las atenciones de Buckerige , que lo habia convidado à comer. Allí tomò leña , y agua , y algunas piedras duras , para moler los granos del País ; pero manifestando los habitantes poco deseo de Comercio , alzò ancoras , y se hallò cerca de medio dia delante de Tagaratha , que era la ultima Plaza donde las instrucciones de la Compañia le obligaban à deshacerse de su cargazon. Si hubiera observado esta orden , se habria vuelto à Europa con la mayor parte de las mercaderias que habia llevado ; porque apenas tenia vendidas el valor de 300. libras esterlinas , aunque llevaba 3000. Por esto no tubo reparo en violar sus instrucciones.

El mismo dia , à las dos de la tarde , anclò sobre siete brazas en la Rada de Sukkandi , à dos millas de la ribera. Los Holandeses tienen allí un Fortin sobre la punta que domina el sitio del desembarco , à tiro de cañon del Fuerte Ingles. Schurley , que siempre habia acompañado à Phillips , fue el 29. al Castillo Ingles , donde encontrò à Johnson , primer Factor de esta Factoria , no solo enfermo en la cama , sino furioso con una afrenta que habia recibido de Vankuheline , Comerciante de Mina ; y el segundo Factor le explicó esta aventura.

Una muger del País , llamada Taguba , tubo de algun Soldado Ingles del Fuerte una hija Mulata , que se criò con bastante cuidado , hasta la edad de 10. ù 11. años. Johnson , que era entonces Factor del Cabo Corso , se inclinò à esta muchacha , y propuso tomarla por muger , del modo , añade el Autor , que los Europeos se casan en

Gui-

PHILLIPS. Añ. 1694

Guinea. (donde no hay mas contrato , que el de la inclinacion , y es un uso establecido contra todas las leyes.) Siendo nombrado al mismo tiempo por primer Factor de Sukkandi , llevò consigo la pequena Mulata , para educarla à su vista , hasta que estubiera en edad de servirle , y por dos , ò tres años la tratò con mucha ternura. Quando yá llegaba à la edad que se habia propuesto , Vankuheline , que habia oido celebrar su hermosura , ganò à Taguba su madre à fuerza de regalos , y la hizo consentir en que fuera à la Factoria de Sukkandi , con pretexto de ver à su hija , pero en efecto para obligarla diestramente à que se acercara à la ribera , donde debia enviar una Canoa muy ligera , y hacerlas robar à una , y otra. No le faltò à Taguba destreza para executar este plan ; y siendo recibida de Johnson con politica , sin tener motivo para desconfiar de ella , dexò con gusto que la acompañara su hija. Quando llegaron à la orilla del agua , algunos Marineros que la esperaban , robaron la hija sin embargo de sus gritos ; y su madre la siguiò , fingiendo ceder à su dolor. Las dos fueron llevadas à Vankuheline , que recogió al instante el fruto de los cuidados , y de las esperanzas de Johnson. Phillips habia visto à esta moza en el Castillo de Mina , quando comió allí con el General Holandès , y danzò delante de el con un adorno muy brillante , baxo el nombre de Madama Vankuheline. Esta aventura , y algunos otros disgustos con los Holandeses , perturbaron la cabeza de Johnson , hasta ponerlo casi loco. Algun tiempo despues fue sorprendido por los Negros este desgraciado Factor , que lo despedazaron con toda su gente , apoderandose del Fuerte , y robandole todas las mercaderias. Su Teniente , à quien llamaban los Ingleses Mr. le Second , tratò con mucha atencion à Phillips , y Schurley , que no volvieron à bordo hasta el anochecer. El primer objeto que vieron acercarse , fue un Paquebot Ingles , llamado el Aguila , que habia partido de las Dunas con ellos , encargado de paquetes , y de cartas para la Gamba , Cherbourough , y el Cabo Corso. El Capitan de esta Embarcacion murió en la Gamba ; y Brown , que le habia sucedido , dixo à Phillips , que el Agente de Colker , quando arribò à Cherbourough , tubo grandes disputas con su segundo , y le fue preciso usar de la fuerza para hacerse recibir.

El 21. fue Phillips à anclar entre la Punta de Abady , y Schuma , donde le llegaron algunas Canoas , con las que hizo trueques ventajosos por oro. Los Comerciantes Negros manifestaban temor de que los Agentes de Holanda confiscasen sus mercaderias , por haber comerciado con los Ingleses ; pues yá habian padecido otras veces este insulto , no solo con motivo de los Navios Ingleses que llegaban à su Costa , sino por haberse furtido de algunas mercaderias en Sukkandi ; y quando los Factores Ingleses pedian satisfaccion , en vista de sus quejas , al General de Mina , asegurandole , que las mercaderias pertenecian à la Compañia , nunca podian alcanzar sino varias promesas.

Los

PHI-  
LLIPS.  
Año. 1694

Los Holandeses se hacian tan insolentes à lo largo de esta Costa, principalmente despues de la revolucion, que procuraban por quantos medios podian arruinar el Comercio de los Ingleses, sin que estos les dieran el menor motivo de queixa. Quitaron à la Compañia Inglesa à Commendo, que era el parage mas favorable de toda la Costa para el Comercio del oro; y aun lo conservan, aunque los Agentes de la Compañia tienen Titulos por escrito, firmados de todos los Principes del País, además de los derechos de una larga posesion. Con estos fundamentos tan justos intentò algunos años hacer, restablecerse allí; pero quando su Navio pasaba por delante de Mina, cargado de materiales para construir otra Factoria, tubieron los Holandeses la temeridad de dispararle muchos cañonazos, sin respetar el Pavellon Real, que no podian desconocer à tan corta distancia. No por esto dexaron los Ingleses de continuar su empresa, empuzando à fortificarse con bastante sucesso; pero antes que sus obras estubiesen en estado de defensa, les causaron los Negros tantas inquietudes, y embarazos, suscitados del General Holandès, que les fue preciso retirarse con pérdida de muchos hombres.

El 22. arribaron Phillips, y Schurley delante de las altas montañas que hay entre Shuma, y Commendo. Al principio fue el Comercio muy ventajoso con los habitantes de estas dos Plazas; pero el temor de los Holandeses los detubo todavia; y si compraron tres, ò quatro fardos de Perpetuana, fue con muchas precauciones para llevarlos, dividiendolos, y poniendo cada parte en algunos sacos que habian llevado, con la esperanza de pasarlos mas facilmente. Enfadado Phillips de sus incertidumbres, fue à anclar à la Punta de Ampeni, que està entre Commendo, y la Ciudad de Mina, à dos leguas de la Ciudad. Esta situacion le pareció favorable para comerciar igualmente con estas dos Plazas, y en el espacio de dos dias logró con efecto mas de 30. marcos de oro.

El 25. pasó por delante del Castillo de Mina, saludandolo con siete cañones; y no previniendo ningun obstáculo, anclò entre esta Plaza, y el Cabo Corso, à menos de una legua del uno, y de la otra. Allí encontró el mejor Comercio de toda la Costa, por el anhelo que los Negros de todas las Villas al Est, hasta Cormantin, tubieron los dos dias siguientes de ir à bordo. El 27. fue à anclar en la Rada del Cabo Corso, despues de saludar al Castillo con siete cañonazos, à que se le correspondió.

En 29. dias que estubo en esta Rada, formò un Plan exacto del Fuerte y de la Factoria Inglesa. Este es el establecimiento mas considerable de la Compañia en esta Costa.

No atreviendose à dexar su puesto los Agentes, los Factores, y los demás Oficiales, temiendo los accidentes que podian ocurrir en su ausencia, les dieron de comer Phillips, y Schurley en un hermoso gaviuete de verdura, que hay en el centro del jardin de la Compañia.

201

pa-

PHI-  
LLIPS.  
Año. 1694

pañia. Cada uno hizo desembarcar seis cañones, para dár mas lucimiento à esta fiesta, acompañando todos los brindis con una descarga. De los 30. Soldados que Phillips habia llevado para el servicio de la Compañia en el Fuerte, no habia ninguno que no se mantubiese tan robusto como quando salió de Inglaterra; pero en el espacio de dos meses pereció la mitad por las enfermedades del clima. Tambien murió Clayton, Gefe de la Factoria Danesa de Fredericksbourg, de calentura, cuyo entierro se hizo con mucha pompa en el jardin de Blackjack, que està inmediato al Fuerte, y sirve de sepultura comun à los Europeos. Clayton tubo por sucesor à John Rootsey, Barbadiano, que poco antes habia arribado con los Navios Daneses.

William Lord, Trompeta del Navio de Phillips, tubo una pendencia, habiendose embriagado, con un Sargento del Castillo, y lo hirió en el vientre, segun se creyò, muy de peligro, por lo que se le puso con cadenas en una Torre, que servia de prision; pero diciendole el Cirujano que no tenia por mortal la herida, alcanzò Lord la libertad. Este Trompeta no solo era muy vigoroso, sino tan rencilloso, è intratable, que Phillips se viò obligado à encadenarlo sobre la popa, desde Santo Thomàs, hasta la Barbada, con intento de ponerlo en un Navio de Guerra quando arribara à aquella Isla; pero su bondad le hizo ceder despues à las instancias de los que se interesaron por este miserable, de lo que luego se arrepintió. Apenas llegaron à la Barbada, quando viendose Lord en libertad, salió secretamente del Navio, y se ocultò en la Ciudad hasta que gastò todo su dinero. Habia llegado al Puerto una Fragata de la Nueva Inglaterra, pequeña, pero bien tripulada para la Guerra, excelente velera, y montada de 24. cañones. Algunos Comerciantes de la Isla la compraron, y con pretexto de enviarla à Madagascar para el Comercio de los Esclavos, no solo lograron una Comision de Rufel, Gobernador de la Barbada, sino que lo empeñaron à que se asociara con ellos para esta empresa. Lord se ajustò en esta Embarcacion, siguiendo su exemplo muchos Marineros de Phillips. En lo demás el viage de Madagascar no era mas que un pretexto; pues Phillips supo por avisos ciertos, que la Fragata debia ir à la entrada del Mar Bermejo, para buscar en él ganancias mas considerables en el saqueo de los Navios Mercantiles de Mogol, y volver despues con algunos Esclavos Negros, para cubrir las apariencias à su regreso à la Barbada. La comision de un Gobernador, que era pariente inmediato del Almirante de Inglaterra, ponia esta pequeña Embarcacion en derecho de incomodar mucho à todos los Baxeles del Puerto. Con pretexto del servicio del Rey, tomò à su sueldo todos los Marineros que se hallaban dispuestos à dexar à sus Comerciantes; y aun aquellos que no pensaban romper sus contratos con otros Capitanes, tomaron ocasion de esto para hacer aumentar sus sueldos, y

Tom. IV.

Bbb

en